

EL CASTELLANO

CON CENSURA ECLESIASTICA

Punto de suscripción.

Toledo.—D. Elias Galán, Comercio, 82.

Anuncios económicos.

Se publica los jueves.

Redacción y Administración:

Núñez de Arce, 7, 2.ª, deha.

Suscripción.

Un año.....	8,00 pesetas.
Número suelto.....	0,10
idem atrasado.....	0,15

Pago adelantado.

Contra la ley de Asociaciones.

Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros:

En nombre del Episcopado español elevo protesta respetuosa contra el proyecto de ley de Asociaciones, por lo tocante a los religiosos. Es oprimir conciencias, contrario libertad de la Iglesia y ofensivo Religión del pueblo español. *Cardenal Sancha.*

Presidente del Consejo Ministros al Excmo. Sr. Cardenal Sancha:

Por dolorosa que sea la sorpresa con que leo su telegrama de ayer, y por penetrado que me hallé de que no hay justificación bastante para la actitud que me participa, no quiero omitir el atento acuse de recibo.—*López.*

Presidente Congreso.—Madrid.

Cabildo Toledo adhiere protesta Eminentísimo Prelado sobre proyecto ley Asociaciones. *Presidente.*

¡Bien por el Excmo. Sr. Cardenal! ¡Bien por el Episcopado español! ¡Bien por el Cabildo toledano!

El único atentado contra la libertad, cometido por los demócratas de pacotilla que nos gobiernan, atribuyéndose poderes, que no han recibido, de la nación católica, que tiene la honrada desdicha de ser regida por hombres que desconocen los más rudimentarios principios del derecho natural, del político y del internacional. Que no contentos con haber perdido el imperio colonial más rico del mundo, aboguen al contribuyente con gabelas que matan la agricultura, el comercio y la industria, y no satisfichestos con hacer imposible la vida de los españoles, con la carestía de los alimentos, la mala administración de los intereses públicos y la falta de seguridad en los privados, atentan contra la libertad individual, privando, mediante dos veces esclavos del cacique y del Estado, sometidos a la peor de las tiranías, ha provocado en toda España un movimiento general de la opinión, pidiendo en nombre de la justicia a esos hipócritas de la libertad, el reconocimiento del más social de todos los derechos, la libertad de Asociación para fines morales, inicuamente violada por Gobiernos suicidas, que con el atrevimiento de la ignorancia y la desconsideración de la falta de talento, quieren suprimir las asociaciones religiosas, para entregar a España atada de pies y manos, en el orden moral, a la banca judía, como ya lo hubieran conseguido en el orden económico sin la oposición de las católicas asociaciones, que con tanto ensañamiento son perseguidas.

LA CUESTIÓN DEL DÍA POR EL ECO DE LA CRUZ

—Pero ¿qué ideas tienen tú?
—Pues, muy avanzadas, yo no admito nada, todo lo niego; pero lo que menos puedo ver son los frailes, los debían echar a todos fuera de la Nación.
—¿Tú conoces algún fraile?
—No, señor, ni gana.
—Pues bueno, ¿no comprendes que para discurrir así no necesitas la cabeza?, en los pies tanías bastante. ¿Cómo te atreves a juzgar así a los frailes? Yo no voy a hacer la defensa de los frailes, por otra parte, tampoco lo necesitan. Yo voy a suponer que realmente los frailes son como tú te los figuras, malos, perjudiciales a la Nación; ¿por eso no has habido de echar de España? Eso sería justo si echaran también a todos los malos; la justicia debe ser igual para todos. ¿No es eso?
—Sí, señor.
—Ahora bien, tú sabes que en España hay ladrones, asesinos, criminales de todo género, mujeres malas, etc., etc. Y a nadie se le ocurre

decir que se debe echar toda esa gente de España; poco descansados que nos quedaríamos. Y ten presente que nunca hemos oído decir que se eche nada de eso los frailes. Los frailes son unos hombres que forman sociedades inofensivas para alabar a Dios, predicar, enseñar y demás cosas propias de su ministerio. Porque tú no habrás oído decir que ningún fraile se dedique a prestar al 60 por 100, ni que sea un asesino, ni cosa que lo parezca. De modo que, según vosotros, aquí se puede ser golfo, usurero, jugador, tramposo, mujer perdida, ladrón al por mayor, y uada, nadie le debe molestar, hay que consentirlo todo; pero que un hombre se decida por ser fraile, usando de una libertad tan respetable como cualquier otra, y todos os alarmáis, os lleváis las manos a la cabeza y clamáis porque se les eche de su Patria: eso es una necesidad inaguantable y una injusticia que clama al cielo. ¿Por qué ha de haber dos pesos y dos medidas? ¿No nos predicáis la igualdad? Pues bueno, yo pido para los frailes lo que no se usiga a los ladrones, a los asesinos, a lo más perdido de la sociedad. Obrar de otro modo es obrar, no como liberales, sino como déspotas y tiranos, que no tienen más ley que su caprichosa libertad.

—Pero, Sr. Mago, Ud. no tiene en cuenta que los frailes están monopolizando la enseñanza.....

—Falso, yo no sé de ninguna orden religiosa que haya formado ningún *trust* de enseñanza. Y aunque lo formaran, porque si eso es tan malo que a todo el que forme un *trust* le han de echar de España, ya pueden arregar su muleta *El Imparcial*, *El Liberal* y el *Heraldo de Madrid*, que también tienen su *trust* para acaparar la opinión pública y ipatar a los otros periódicos; y lo mismo digo de los otros monopolios, como el del azúcar, el del tabaco, el de las cerillas, etc. Además, no hay cosa más importante que la enseñanza, la ilustración, el progreso, etc.: ahora bien, los frailes, o enseñan en sus colegios bien o mal; si enseñan bien y mucho, ¿por qué se les ha de molestar?, i contra ellos se ir contra la cultura del país; y si es que enseñan mal y poco, dejadlos también, porque ¿quién va a llevar sus chicos a sus Colegios?; si es que dan una enseñanza pésima, pronto sus cátedras se verán desiertas, el vacío más espantoso les rodeará, hasta que se mueran de asco.

—Pero es que el fraile no se contenta con enseñar los libros de textos, sino que, además, se permite enseñar el temor de Dios, imponiendo a sus alumnos una religión que está llamada.....

—Oye, no seas bárbaro y discurre un rato por lo menos con tu cabeza; porque todos esos pensamientos son pensamientos de alquiler, te los han dado ya discurredos. Tú sabes que todos los Profesores cobran del Estado, que les paga con dinero de los católicos; y yo sé que el Profesor masón explica en masón, el materialista en materialista y el ácrata en ateísmo crudo; ¿y el católico no ha de poder explicar en cristiano? Jamás podré transigir con esas injusticias. Lo menos que podemos reclamar es que se nos apliquen las mismas penas y medidas: lo demás es un absolutismo y una tiranía brutal y estúpida, que no estamos dispuestos a aguantar.

—Señor Mago, soy franco, y le digo a usted que lo que acaba de hablar no tiene vuelta de hoja y es más claro que la luz; yo lo que sé es que tiene usted razón.

—Pues aún queda lo más gordo, y es que ellos se llaman liberales, y a nosotros nos llaman absolutistas y reaccionarios; hacen como aquel que roba, y luego no se cansa de llamar ladrón a aquel mismo a quien ha robado. ¡Farielampé é hipocresía más espantosa no espero verlos en mi vida!

—Pues oiga usted ¿y qué me dice de eso de los escuelas laicas?

—Que es una vergüenza que nadie debe consentir.
—Pues hay mucho revuelo por ahí.
—Ya lo sé, pero todos los que contribuyen a la formación de esas escuelas sin Dios, han de sentir sus vidas amargas; no se echa a Dios de una casa sin que, al marcharse Dios, quede en esa casa el infierno con todos sus horrores.

Nadie puede resistir a Dios y tener paz. Esos hombres pueden alardear de que prescinden de Dios; desgraciados de ellos el día que Dios se decida a prescindir de ellos. No quieren nada de Dios y van a respirar y gastan el aire de Dios; van a comer, y comen el pan que es de Dios, y beben el agua, que también es de Dios; quieren andar y andan por la tierra de Dios; no usan nada que no sea de Dios, hasta la lengua con la que le blasfeman. Cuando la muerte les barra del mundo de los vivos, hasta aquella última morada, la sepultura, será de Dios. ¡Si Dios no fuese tan bueno y tan padre!, cómo iba a consentir esas provocaciones de hijos tan faltos de cabeza como de corazón? El otro día decía un periódico que en esas escuelas se enseña al hombre que él mismo es su dios: ¡un dios que se constipa, que se deja coger por las viruelas, por la lepra, por la tisis, por una teja desprendida de un tejado; un dios que evojece, que se le cae la baba y choches; un dios que se muere y se deja comer por los gusanos! Vamos, habría risa para un siglo, si no hubiera lágrimas para una eternidad. Obrero, hijo mío, no seas necio, no os dejéis robar la fe en nuestro buen Dios, dejáos antes robar la vida.

—Sr. Mago, me hace usted llorar, usted no sabe el bien que me está haciendo; de hoy en adelante, usted será mi mejor amigo: ¡Viva Dios, viva Jesucristo!
—Un abrazo, hijo mío.
—El más *prato* que he dado su toda mi vida.
—Adiós.
—Adiós. Ah, y dí a los padres que manden sus hijos a las escuelas laicas, que esos hijos han de ser su mayor y primer castigo.
—Quedaré usted servido.
—Adiós.

El Mago.

El Ángel de la Guardia.

En el silencio de la noche oscura, Cuando ni se oye un eco, ni un suspiro, Y todo envuelto en las tinieblas oscuras, El pájaro en su nido,
La violeta al borde de la acacia,
Y de los valles en el fondo el lirio,
El rico en lecho de millitas plumas,
Y el pobre en el camúo;
En esas horas de dolor é insomnio,
Que echados en el lecho no dormimos,
Oigo siempre que agita mi almohada
La voz de un ser querido.

En esa hora feliz en que las sombras Huyendo van del sol, que ya ha salido,
Cuando las flores abren sus capullos,
Y corren hacia el río
Las aves, y posándose en las juncoas,
Del astro rey los resplandores vivos,
Saludan con oídas armonías
Que roban el sentido;
¡Oh! en esa hora feliz de la mañana,
Toda luz y colores y sonidos...
Oigo también muy cerca de mi lecho
La voz de un ser querido.

¡Él eleva en sus alas por la noche Mis últimas plegarias al Dios mío,
Él por de día donde quiera vaya Siempre viene conmigo.
Y ese ser que me sigue a todas partes,
Según mi madre y mi tío me dijo
Una noche, se el Ángel de la Guardia,
Que Dios me ha concedido.

Pilar de Argencola.

PERFILES SOCIALES

LA IGUALDAD

¿A que no sabía lo que le ha pasado al señor Cura con Juan el *Tonterás*?
—No, no sabemos nada.
—Pues tiene la sal del mundo. Recordaréis que hace unos días vino un tipo de esos socialistas para organizar a los obreros y secarles las perras. Los juntó en la taberna de *Coldy* y los habló de la igualdad. Les dijo que todos somos

iguales, todos debemos ganar lo mismo, y otras estupideces semejantes.

Pues bien, se me presenta el *Tonterás* al otro día a decirme que vaya a ver a su mujer que se ha roto un brazo y me pregunta de paso si me parece a mí, como al socialista, que todos somos iguales y otras cosas por el estilo. Estuvo hablando más de media hora, y tanto me cargó con sus simplezas, que ya le dije: «Claro que sí, animal, que todos somos iguales, porque todos tenemos el mismo principio y el mismo fin; ante la ley todos somos iguales, pero si crees tú que por eso va a ganar lo mismo el trabajador que el holgazán, el listo que el tonto, el que se gasta todo lo que gana que el que ahorra y guarda para sus hijos, apañado estás.»

—Pues todos debemos estar iguales, me oí testó el zopenco.

—Mira, lárgate de aquí, le dije, y no seas bárbaro, porque si no te voy a romper un brazo para que estés igual con tu mujer. La verdadera igualdad consiste en tratar a todas las cosas como cada una de ellas se merece.

Pues no paró aquí el asunto, sino que va a casa del Sr. Cura y le dice que todos somos iguales y que él quiere ganar lo mismo que el organista, que si él no da aire al órgano, aunque el organista mueva las teclas no habrá música y que Martín está sentadito, pasando las manos sobre una mesa, mientras él suda la gota gorda.

El Sr. Cura, que es un infeliz, en vez de darle un puntapié y buscar otro follero, le dice: «Bueno, pues desde mañana el sueldo de Martín para tí y él que gane el tuyo. Dos años ha estado él de organista y tú de follero, pues desde ahora otros dos años al revés, y todos iguales.»

—Pero, Sr. Cura, si yo no sé tocar el órgano!

—¿Pues no dices que no es más que estar sentadito pasando los dedos por una mesa? Pues si no sabes igual que él, hombre de Dios no eres igual que él en el trabajo, y por lo tanto, es justo que no ganes igual que él. La igualdad de los hombres es de orden moral, todos tienen la misma composición metafísica, los mismos derechos, las mismas obligaciones, pero en el orden económico, el tener más o menos, dependerá del empleo de nuestra actividad, de la voluntad y trabajo por nosotros de los demás, y somos tan desiguales en esto que no puede ser más; del mismo modo que es casi imposible encontrar dos caras iguales, es casi imposible también encontrar dos hombres cuya inteligencia, sentimientos y deseos sean iguales.

Excuso decirlo cómo se quedaría el imbécil del *Tonterás*.

—¿Pues sabes que el Sr. Cura no me va resultando tan infeliz?

—Hombre, es que ha resuelto el caso como debía ser, y te advierto que las cuestiones sociales no las puede resolver nadie más que los Curas, porque nadie más que la Religión puede hacer que los ricos tengan más caridad y que los pobres sean más instruidos y resignados.

Inocente Toledano.

PRONÓSTICOS DEL TIEMPO

Jueves 22.—La situación meteorológica de este día será parecida a la del anterior, por lo cual seguirán desarrollándose lluvias y alguna tormenta, especialmente desde el E. y S. E. de la Península hasta la región central, con los mismos vientos del 1.º al 2.º cuadrante.

Viernes 23.—Habrá en el S. O. un centro de bajas presiones que se extenderá por Marruecos y Argelia, y otra depresión se presentará en el N. O. de Francia. Estos elementos de perturbación aérea alimentarán el temporal de lluvias en la Península, principalmente desde Portugal y Andalucía al Centro, con vientos del 2.º al 3.º cuadrante.

Sábado 24.—Las depresiones del S. O. de la Península y del N. O. de Francia se irán acercando hacia el E. y nuevas fuerzas del Atlántico se aproximarán al S. O. de Portugal y N. O. de Galicia. Seguirá el temporal de lluvias en nuestras regiones, con vientos del 3.º al 4.º cuadrante.

Domingo 25.—Un centro de perturbación